

Eduard Seler como coleccionista y copista

Eduard Seler as a Collector and Copyist

Michael Dürr

Freie Universität Berlin, Alemania

mduerr@zedat.fu-berlin.de

Ulrike Mühlischlegel

Ibero-Amerikanisches Institut, Preußischer Kulturbesitz, Berlin, Alemania

muehlischlegel@iai.spk-berlin.de

Resumen: Este texto presenta las actividades de Eduard Seler (1849-1922), pionero del estudio de las antiguas culturas de Mesoamérica, con un enfoque en su metodología de trabajo y sus extensas actividades de recopilación y documentación, visibles sobre todo en los materiales gráficos y escritos inéditos del legado de Seler y de su alumno Walter Lehmann conservados en el Ibero-Amerikanisches Institut (Instituto Ibero-Americano, IAI) de Berlín. El artículo da ejemplos concretos del trabajo de Seler, señala las actividades importantes de su esposa Caecilie Seler-Sachs y traza el camino de los archivos después de la muerte de Eduard Seler.

Palabras clave: Eduard Seler; Caecilie Seler-Sachs; Estudios Mesoamericanos; antropología; lingüística; metodología; archivo; colección.

Abstract: This article presents the work of Eduard Seler (1849-1922), a pioneer in the study of the ancient cultures of Mesoamerica, with a focus on his research methodology and his extensive collecting and documentation activities, that become visible in the unpublished graphic and written materials from the legacy of Seler and his student Walter Lehmann held at the Ibero-Amerikanisches Institut (Ibero-American Institute, IAI) in Berlin. The authors provide examples of Seler's work, point out the important activities of his wife Caecilie Seler-Sachs and trace the path of the archives after Eduard Seler's death.

Keywords: Eduard Seler; Caecilie Seler-Sachs; Mesoamerican Studies; anthropology; linguistics; methodology; archive; collection.

Eduard Seler falleció hace 100 años, el 23 de noviembre de 1922. Desde finales de la década de 1880 hasta su muerte fue uno de los más importantes representantes internacionales de Antropología de las Américas, una disciplina de la que fue cofundador, y especialmente de los Estudios Mesoamericanos. Su vida y su obra estuvieron estrechamente vinculadas a Berlín, donde a pesar de algunas pérdidas debidas a la guerra, aún se pueden encontrar partes considerables de sus colecciones y archivos en el Museo Etnológico y el Ibero-Amerikanisches Institut (Instituto Ibero-Americano, IAI).



Recibido: 2 de noviembre de 2021; aceptado: 19 de marzo de 2022

INDIANA 39.2 (2022): 9-40

ISSN 0341-8642, DOI 10.18441/ind.v39i2.9-40

© Ibero-Amerikanisches Institut, Stiftung Preußischer Kulturbesitz

Su labor académica ha sido homenajeada en diversas publicaciones, especialmente con motivo de su muerte y de los aniversarios de sus 70, 100 y 150 años.¹ Incluso el *Handbook of Middle American Indians* contiene un extenso artículo sobre él (Nicholson 1973, 348-369). Los homenajes contemporáneos con motivo de su muerte resaltan que realizó un “trabajo pionero” (Schuchhardt 1923, 117) y que sentó importantes bases en particular para el estudio de las antiguas culturas de Mesoamérica. Los textos detallan sus amplias y extensas actividades de publicación, así como sus colecciones arqueológicas conservadas en el Museo Etnológico de Berlín. Además de su papel pionero, se destaca especialmente su contribución a la metodología de la disciplina (Nicholson 1973, 361): “su enfoque básicamente crítico, su minuciosidad y su notable amplitud de conocimientos, dieron un valor especial a casi todos sus trabajos”.²

Hasta ahora se ha escrito poco sobre la metodología de trabajo de Seler, “mediante la cual conectó estos remotos campos del conocimiento con las tradiciones establecidas de las antiguas ciencias filológico-históricas” (Preuß 1923, 1).³ Esta se basa en una extensa actividad de recopilación y documentación y es visible sobre todo en los materiales gráficos y escritos inéditos que el IAI conserva hoy en el legado de Seler y en la biblioteca y el legado de su alumno Walter Lehmann. El presente artículo examinará estos temas con más detenimiento. En un futuro próximo habrá que investigar más a fondo cuestiones de origen y procedencia y el tema del retorno de los saberes autóctonos a las comunidades de origen.

1. Biografías breves

1.1 Eduard Seler (1849-1922)

Eduard Seler nació el 5 de diciembre de 1849 en el entonces prusiano Crossen an der Oder (actual Krosno Odrzańskie, Polonia).⁴ Tras pasar su juventud allí en las “modestas circunstancias de una familia de maestros”,⁵ pudo asistir al renombrado Joachimsthal’sches Gymnasium de Berlín y posteriormente estudiar ciencias naturales (Termer 1949b, 30-31). Terminó sus estudios en la Universidad de Berlín en 1875 con el examen de profesor superior, pero por motivos de salud sólo pudo ejercer como profesor de ciencias naturales durante unos años (Anders 1967, 2).

1 Aquí es importante mencionar sobre todo la *Festschrift Seler* (Lehmann 1922) ofrecida en su 70 aniversario; la necrológica en la revista *Zeitschrift für Ethnologie* (Preuß 1923); el número especial de la revista *El México Antiguo* de 1949; Hanffstengel y Tercero Vasconcelos (2003).

2 “[H]is basically critical approach, his thoroughness and remarkable breadth of knowledge, lent nearly all his work special value”.

3 “[D]urch die er diese entlegenen Wissensgebiete an die bewährten Überlieferungen der alten philologisch-historischen Wissenschaften anschloß”.

4 Esta breve biografía resume la información relevante para este artículo de Preuß (1923), Höpfner (1949), Termer (1949a, b), Anders (1967), Nicholson (1973) y Dolinski (2003).

5 “[B]escheidenen Verhältnissen einer Lehrerfamilie”.

Trabajó durante un tiempo como profesor particular, pero gracias a su matrimonio con Caecilie Sachs, que procedía de una familia acomodada, pudo vivir como investigador independiente sin preocupaciones materiales a partir de 1885 (Dolinski 2003, 35). Desde 1884, Seler trabajó en el Museo Real de Etnología de Berlín que hoy se llama Museo Etnológico (Königliches Museum für Völkerkunde / Ethnologisches Museum). Al principio fue un asistente científico no asalariado, desde 1892 subdirector y desde 1904 jefe del Departamento de América. En 1899, también se convirtió en profesor asociado de Lenguas Americanas, Etnología e Historia Antigua en la Friedrich-Wilhelms-Universität de Berlín (actual Humboldt-Universität).⁶ En los años siguientes recibió varios honores académicos, como el de miembro de la Academia Prusiana de Ciencias en 1908 (Anders 1967, 10).

Seler se distinguió por sus numerosos intereses que iban más allá de las materias que estudiaba para la enseñanza secundaria, entre ellos la botánica y, de especial importancia para el contexto de este artículo, las lenguas y la lingüística indoeuropea (Nicholson 1973, 348-349). Para esta última sus años de estudiante en el liceo en la Alemania de entonces, fuertemente orientado hacia la filología clásica, le dieron una buena base. La razón inmediata para iniciarse en su posterior campo de investigación fue su colaboración en la traducción y edición de una obra científica sobre la prehistoria de América publicada en francés en 1883 (Schlösser y Seler 1884). Seler eligió entonces un tema lingüístico-histórico para su tesis de doctorado y se doctoró en 1887 con un estudio sobre el sistema de conjugación de las lenguas mayas (Seler 1902a [1887]). Ese mismo año siguieron sus primeras publicaciones sobre manuscritos pictográficos y calendáricos, en cuya investigación Seler puso especial énfasis durante los siguientes veinte años. En 1894 se habilitó con su trabajo sobre los manuscritos pictográficos de la Biblioteca Real de Berlín (Königliche Bibliothek) (Seler 1893; Thiemer-Sachse 2003, 55), que Alexander von Humboldt había reunido (Bankmann 1970).

En el ámbito filológico, Seler se dedicó principalmente al Náhuatl. En 1889, siguiendo las indicaciones de Daniel Brinton, revisó en Madrid el manuscrito de la *Historia general de las cosas de Nueva España* de Bernardino de Sahagún (c. 1500-1590; Linga 1949, 8; Nicholson 1973, 351), que comenzó a copiar en los años siguientes, junto con otro ejemplar de la obra en la Biblioteca Laurenziana de Florencia. Seler era consciente de la enorme importancia de esta fuente e intentó en vano financiar una edición y traducción. No obstante, consiguió realizar traducciones parciales de numerosos pasajes, que se publicaron en ensayos y en la monografía (Seler 1927) editada póstumamente por su esposa y sus alumnos. También trabajó intensamente en otras

6 La cátedra fue dotada por Joseph Florimond Loubat (1831-1927). Loubat, nombrado duque de Loubat por el Papa León XIII en 1893, era un rico empresario y filántropo estadounidense. Entre otras cosas, también promovió el tema de la Antropología de las Américas y a Eduard Seler en particular mediante generosas donaciones de publicaciones, viajes y libros, así como financiando varias cátedras de dotación.

lenguas indígenas. Sin embargo, estos materiales y estudios tienen principalmente el carácter de notas de trabajo, por lo que sólo se publicaron póstumamente de su legado textos seleccionados como la traducción del *Popol Vuh* (Seler 1975).

A lo largo de su carrera, hizo numerosos viajes para asistir a congresos y para consultar y copiar manuscritos, principalmente dentro de Europa. Asimismo, realizó seis estancias en México, que en su mayoría compaginó también con la participación en congresos en el continente americano (Sepúlveda y Herrera 1992). Sus viajes a México en 1887-1888, 1895-1897, 1902-1903, 1904-1905, 1906-1907 incluyeron estancias en Guatemala, así como en Estados Unidos, mientras en 1910-1911 viajó a Sudamérica, antes de quedarse otra vez en México en el viaje de vuelta.

1.2 Caecilie Seler-Sachs (1855-1935)

El contenido, el alcance y la forma de los estudios, los viajes de investigación y las publicaciones de Eduard Seler serían inconcebibles sin su esposa Caecilie Seler-Sachs. En 1884, a la edad de 29 años, la educada hija de un médico procedente de una prominente familia judía, se casó con el investigador que le llevaba seis años y al que había conocido en 1869. En su colaboración con Eduard Seler, Caecilie desarrolló su propia actividad científica, con la que contribuyó sustancialmente al trabajo de su marido, pero también estableció sus propios temas.

La formación de Caecilie como fotógrafa fue especialmente importante: fue una de las primeras mujeres en aprender esta técnica profesionalmente en el Lette-Verein de Berlín y tuvo su propio estudio fotográfico. Más tarde, acompañó a su marido en seis viajes de investigación a México, pero también a América Central, América del Sur y Estados Unidos, documentándolos con una cámara de placas y realizando dibujos detallados. Sus dibujos coloreados también reproducen numerosos objetos de colecciones privadas y museos que el matrimonio Seler visitó en el curso de sus viajes, aportando así una valiosa documentación. En sus viajes, Caecilie se interesaba por la vida cotidiana y el presente de la gente, en contraste con Eduard Seler, que centraba su mirada más en la historia, la arqueología y la mitología.

Caecilie Seler-Sachs colaboró en las publicaciones que se editaron bajo el nombre de su marido, pero también publicó un total de 40 obras propias, entre las que destacan los exitosos libros *Auf alten Wegen in Mexiko und Guatemala* (1900, 2ª ed. 1925) y *Frauenleben im Reiche der Azteken* (1919).

Una biografía detallada de Caecilie Seler-Sachs, que incluyera a sus educados padres judíos reformistas, la amistad de su madre con la activista por los derechos de la mujer Hedwig Dohm; la amistad de Caecilie con la hija de ésta, Hedwig Pringsheim, y su enérgico compromiso con las cuestiones sociales y el sufragio femenino iría más allá del alcance de este artículo. En su lugar, remitimos a Kullik (1990), Müller de Gámez (2020) y Neuhaus (en prep.), quien también destaca la importancia de las extensas cartas de Caecilie.

2. Los inicios del coleccionismo antropológico en Berlín y su influencia en Seler

Respecto a los precursores de la Antropología de las Américas en Alemania, en los homenajes a Seler se menciona sobre todo a Alexander von Humboldt (1769-1859), que coleccionó objetos arqueológicos, manuscritos pictográficos e impresos coloniales, incluidos los relativos a las lenguas indígenas, así como los trabajos lingüísticos de Wilhelm von Humboldt (1767-1835) y al secretario y colaborador de ambos hermanos Johann Carl Eduard Buschmann (1805-1880).

Desde una perspectiva científica general y no sólo regional, este tipo de coleccionismo amplio se inscribe en una larga tradición de viajes y coleccionismo etnográfico, que surgió desde el siglo XVI en el sentido del *ars apodemica* como “viaje – encuesta – coleccionismo” (Stagl 2006, 42). Los objetos etnográficos recogidos solían ir a parar a los gabinetes de curiosidades principescos o a las cámaras de arte para ser admirados allí. A más tardar desde el siglo XVIII, las descripciones de los viajes a países lejanos y de la vida en remotos lugares despertaron un interés público que iba más allá del mundo académico. Esto se puso de manifiesto en la segunda mitad del siglo XIX en los reportajes de los periódicos y en las nuevas revistas especializadas en esa temática, más bien de carácter popular, como el *Globus*, que se fundó en 1862. Paralelamente, el coleccionismo se fue elevando a un nivel científico. En Alemania, tuvo especial importancia Gottfried Wilhelm Leibniz (1646-1716), que sentó bases esenciales para el tema de la etnología (Vermeulen 2015), y que le daba gran importancia a la recopilación de datos lingüísticos.

En Berlín, donde trabajaba Seler, la aparición e institucionalización de la etnología se produjo en la segunda mitad del siglo XIX y está estrechamente relacionada con el nombre de Adolf Bastian (1826-1905). Al igual que muchos de los primeros representantes de la disciplina, Bastian tenía una formación en ciencias naturales –como médico– y se esforzaba por “la descripción más minuciosa posible [...] El postulado de la época era inequívoco: la documentación”⁷ (Heidemann 2011, 34). Empezó numerosos viajes de recolección, de los cuales trajo una gran cantidad de objetos etnográficos. Sus descripciones de los viajes y objetos también incluyen entrevistas in situ, que sin embargo “en retrospectiva no pueden llamarse investigación de campo”⁸ (Heidemann 2011, 34). Buchheit y Koepping (2001, 20) incluso caracterizan a Bastian como un coleccionista con el más amplio interés en adquirir objetos, pero que “no quería entender nada, sólo coleccionar”.⁹ Bastian (1869, 1) concedió a la lingüística el carácter de ciencia auxiliar:

7 “[E]ine möglichst minuziöse Beschreibung an [...] Unübersehbar war das Postulat der Zeit: Dokumentation”.

8 “[R]ückblickend nicht als Feldforschung bezeichnet werden”.

9 “[N]ichts verstehen, nur sammeln wollte”.

Cuando las lagunas de la clasificación craneológica ya no pudieron ser disimuladas, la filología intervino con un esperanzador consuelo, con todo el peso de los importantes resultados de la investigación que había obtenido recientemente en el campo de las comparaciones lingüísticas. La etnología se complace en acoger a este estimado aliado, al que probablemente seguirá debiendo una valiosa ayuda.¹⁰

En los años anteriores y posteriores a la fundación del Imperio alemán en 1871, Bastian participó de forma decisiva en la fundación en 1869 de la Berliner Gesellschaft für Anthropologie, Ethnologie und Urgeschichte (Sociedad de Antropología, Etnología y Prehistoria de Berlín), así como de la revista *Zeitschrift für Ethnologie* (Revista de Etnología; también 1869), y fue uno de los iniciadores de un museo de Etnología independiente en Berlín, al que se asoció un papel clave en la ambición de transformar las cámaras de arte en colecciones etnológicas científicas.

Bastian estuvo representado con un artículo en el libro *Anleitung zu wissenschaftlichen Beobachtungen auf Reisen* (Neumayer 1875), un producto de las pretensiones del Imperio alemán, fundado unos años antes, de ser una nación investigadora globalmente activa. Este manual seguía el modelo de publicaciones similares de Gran Bretaña (Herschel 1871), pero diferenciaba aún más entre las distintas ciencias, de modo que la primera edición ya contenía artículos separados sobre etnología (Bastian 1875), antropología física (incluida la paleontología y la arqueología prehistórica) (Virchow 1875) y documentación lingüística (Steinthal 1875).¹¹ Al igual que Bastian, tanto Heymann Steinthal (1823-1899) como Rudolf Virchow (1821-1902) fueron miembros fundadores de la Sociedad de Antropología, Etnología y Prehistoria de Berlín.

Gracias a su trabajo en el Museum für Völkerkunde de Berlín, Seler se encontraba en el entorno directo de Bastian y fue miembro activo de la Sociedad de Antropología, Etnología y Prehistoria desde 1884. Al igual que a Bastian, a Seler lo caracterizaban la formación en ciencias naturales y la pasión por el coleccionismo, que le guiaron en sus investigaciones y sobre todo en sus viajes. Su atención se centró en los estudios clásicos, hecho que se hace aparente tanto en el título de las *Gesammelte Abhandlungen zur Amerikanische Sprach- und Altertumskunde* (Tratados recopilados sobre las lenguas indígenas y la historia antigua de las

10 “Als das Lückenhafte in der craniologischen Eintheilung nicht länger zu verdecken war, trat mit hoffnungsreichem Troste die Philologie hinzu, im vollem Gewichte der bedeutungsvollen Forschungsergebnisse, die sie jüngsthin selbst erst auf dem Felde der Sprachvergleichen gewonnen hatte. Mit Freuden begrüßte die Ethnologie diesen schätzbaren Bundesgenossen, dem sie voraussichtlich noch manche werthvolle Hülfe verdanken wird”.

11 La inclusión explícita de la lingüística en este manual supuso precisamente una innovación. A partir de la década de 1890, la Oficina Colonial del Ministerio de Asuntos Exteriores (Gabelentz 1892), así como el Museum für Völkerkunde (*Tabelle zur Aufnahme südamerikanischer Sprachen* s.f.) también publicaron cuadernos en blanco para la recogida de datos lingüísticos de las lenguas indígenas. Junto con Heymann Steinthal (1823-1899) y, más tarde, Georg von der Gabelentz (1840-1893), destacados lingüistas de su época fueron los responsables de estos trabajos.

Américas) como en el nombre de la cátedra de Seler für “Amerikanische Sprachen, Völker- und Altertumskunde” (“Lenguas indígenas, etnología e historia antigua de las Américas”). La ausencia de la palabra *Völkerkunde* (‘etnología’) en las *Gesammelte Abhandlungen ...* es coherente con la apreciación de Preuß (1923, 5): “El trato etnológico con los nativos no estaba en su naturaleza, y apenas se dedicó a ello en sus viajes”.¹² Se ha descrito de manera suficiente la labor de coleccionismo y de catalogación arqueológica de Seler, que tan sólo en el Museo de Berlín se remonta a unos 13 000 objetos recogidos (König 2007, 131), incluyendo sin embargo una serie de falsificaciones, y también ha sido descrita la documentación fotográfica y gráfica relacionada.¹³ Por ello, en lo que sigue nos centraremos en el trabajo de Seler en el ámbito de las “ciencias filológico-históricas” (Preuß 1923, 1).

3. Las actividades de coleccionismo de Seler y la creación de colecciones

Al comienzo de la carrera de Seler en la Antropología de las Américas, Berlín era ya uno de los pocos lugares de Europa donde se podía acceder a objetos arqueológicos y etnográficos, así como a manuscritos y obras impresas importantes para la investigación en bibliotecas y museos. Gracias a Seler y a su alumno Lehmann, las colecciones en Berlín aumentaron considerablemente a principios del siglo xx.

Sin embargo, también eran indispensables las visitas a bibliotecas y museos de diversas ciudades europeas, las cuales Seler combinaba frecuentemente con la participación en conferencias como el Congreso Americanista Internacional. Las conferencias también le servían para cultivar su red internacional de corresponsales, la cual le permitió conocer manuscritos e impresos antiguos, algunos de ellos valiosos, y en ocasiones incluso adquirirlos (véase el ejemplo del apartado 3.1) o tomarlos prestados (véase el ejemplo del apartado 3.2). Además de copias, Seler pudo adquirir algunos manuscritos coloniales originales en sus viajes y/o en librerías de libros antiguos. De igual manera, durante sus estancias en México y Guatemala a menudo pudo recurrir a la red de investigadores o a la red de empresarios de origen alemán para el alojamiento y la logística. Estando allá adquirió sobre todo objetos arqueológicos y etnográficos, pero en raras ocasiones también manuscritos y textos con iluminaciones. Además fueron importantes las fotografías (sobre todo de Caecilie Seler-Sachs), así como bocetos y copias, a veces completas, a veces en extractos, de obras antiguas, muchos de ellas de la época colonial, que Seler calificó como interesantes.¹⁴ Finalmente, Seler también trajo de esos viajes a América algunas grabaciones lingüísticas, en su mayoría breves (véanse los ejemplos del apartado 3.3.2).

12 “Der ethnologische Verkehr mit den Eingeborenen lag ihm nicht, und er hat sich auf allen seinen Reisen darin so gut wie gar nicht betätigt”.

13 Véase König (2003, 331-332) y Sellen (2006 y 2015) sobre las colecciones de Oaxaca en Berlín, y Solís (2003) sobre su importancia para las colecciones del Museo Nacional de Antropología en la Ciudad de México.

14 Hay que tener en cuenta que la producción de copias individuales de manuscritos enteros en forma de fotografías sólo fue técnicamente y económicamente viable en los años posteriores a la muerte de

Otros materiales, como sus cuadernos de notas (véanse los ejemplos de los apartados 3.3.1 y 3.4), ofrecen una visión de los métodos de trabajo de Seler, que eran en muchos aspectos típicos de los investigadores científica y filológicamente bien formados de la época. Además de las copias, los bocetos y las fotografías, también desempeñaron un papel importante las reimpressiones de importantes fuentes pictóricas y escritas, un esfuerzo sistemático con el fin de ponerlas a disposición para su investigación. Cabe destacar aquí las nuevas ediciones o facsímiles de importantes fuentes localizadas en México publicadas por la Junta Colombina de México en 1892 con motivo del 400 aniversario del ‘descubrimiento’ de América (Chavero 1892), y sobre todo los elaborados facsímiles de manuscritos mexicanos pictográficos en fotocromatografía que el duque de Loubat financió generosamente entre 1898 y 1909. Estas magníficas obras se distribuyeron gratuitamente a importantes bibliotecas y a renombrados eruditos de la época.

Como ya se ha mencionado, las publicaciones filológicas de Seler tratan principalmente del náhuatl y, en menor medida, de las lenguas mayas. Sin embargo, los cursos que impartió en la universidad de Berlín (Thiemer-Sachse 2003, 57-59), así como las transcripciones conservadas en su herencia, demuestran su amplio interés por las lenguas indígenas y su preocupación por otras lenguas.

3.1 Materiales en lengua huasteca (teenek)

En el IAI se conserva en la Colección de Legados una serie de manuscritos bajo el título “Conversación en lengua huasteca” junto con numerosas copias, algunas de ellas parciales, y listas de palabras. Algunos de los títulos figuran en el catálogo de la biblioteca (cf. Hurch 2013, 12 y nota 8). Entre ellos se encuentran dos importantes manuscritos del siglo XVIII, que han sido editados y anotados filológicamente: *Arte y Vocabulario del Idioma Huasteco*, 1711 (ed. Bernhard Hurch, 2013) y *Conversación en Lengua Huasteca* (ed. Bernhard Hurch y Lucero Meléndez Guadarrama, 2020).

El *Arte y Vocabulario del Idioma Huasteco*, de Seberino Bernardo de Quirós, se conocía a través de las bibliografías del Conde de la Viñaza (1892) y fue ampliamente citado, pero se consideraba perdido. Probablemente Viñaza describió el manuscrito con base en un catálogo de libros antiguos y raros del librero Quaritch (Londres, 1886 o 1891; cf. Hurch 2013, 9-12). La primera marca de propiedad es un ex libris de la Biblioteca Franciscana de Cholula (Puebla, México). Después, el pequeño volumen de unos 15 por 10 cm y encuadernado en piel marrón con 118 páginas, algunas de ellas en blanco, pasó a formar parte de la extensa y bien surtida biblioteca privada del historiador y político José Fernando Ramírez. Ramírez fue ministro de Asuntos Exteriores de México durante un tiempo (1846), sirviendo después brevemente bajo el emperador

Eduard Seler, aunque Seler publicó ya a final del siglo XIX reproducciones fotográficas de alta calidad de los manuscritos pictográficos de Berlín (Seler 1893).

Maximiliano de México. Tras el derrocamiento de éste, Ramírez se exilió en Europa, donde murió en Bonn en 1871. Su biblioteca fue vendida o subastada por sus herederos. Se supone que Eduard Seler compró el manuscrito *Arte y Vocabulario del Idioma Huasteco* en Londres a Quaritch¹⁵ y que posteriormente se lo regaló a su alumno Walter Lehmann. Lleva la nota “El manuscrito original me lo regaló el consejero privado profesor Ed. Seler en 1918. Dr. W. Lehmann”.¹⁶

Bajo el título *Conversación en lengua huasteca* se suele citar un manuscrito cuya portada se ha perdido, por lo que se desconoce el título original, al igual que el autor y el año de su creación. También fue descrito por Viñaza, presumiblemente también según el catálogo de Quaritch (Hurch 2013, 15; Hurch y Meléndez Guadarrama 2020, 15-26). En el IAI, el bloque de unos 15 x 20,5 cm está encuadernado junto con una copia del mismo texto que data del siglo XIX. Fueron vendidos juntos como un lote –aunque sin encuadernación– por Quaritch en Londres en 1891, y del catálogo correspondiente procede también la asignación del manuscrito original al siglo XVIII (“about 1730”). La portada del volumen completo lleva un sello de Eduard Seler y la anotación “Regalo de Seler a W. Lehmann”¹⁷ a lápiz. En el reverso figura el nombre “Sr. D. Fernando Ramírez”, escrito con la misma letra, pluma y tinta que el ejemplar encuadernado. Por lo tanto, la copia también se conoce como ‘copia Ramírez’.

El IAI dispone de otra copia del mismo texto, realizada por Walter Lehmann en 1924 (Hurch y Meléndez Guadarrama 2020, 24). Las notas de Lehmann en la portada de esta copia proporcionan más pistas sobre el origen y el camino del manuscrito original y de la primera copia: “Ms. Original de la bibl. † Cons.Priv. Eduard Seler’ / 28 hojas de papel amarillento peq.-4°. encuadernadas con un sobre con la dirección del Sr. J. Fernando Ramírez”.¹⁸ Por lo tanto, es probable que la trayectoria sea la misma que la del *Arte y Vocabulario del Idioma Huasteco* descrita anteriormente.

3.2 Un diccionario otomí basado en glosas

En 2018, el legado del difunto catedrático de etnología Ulrich Köhler (1937-2016) llegó desde Friburgo al IAI en Berlín. Incluye la biblioteca de Köhler, pero también manuscritos de conferencias, diarios, grabaciones lingüísticas en cintas de audio y otros materiales. Entre ellos se encuentra un cuaderno de 113 páginas escritas a mano en letra kurrent (antigua letra alemana) y cursiva latina. Contiene un ejemplar del *Vocabulario en la lengua castellana y mexicana* de Alonso de Molina, cuyas entradas en español y náhuatl han sido ampliadas con glosas en otomí. Se conocían dos ejemplares de estas

15 Sobre la otra parte de la biblioteca vendida a través de Puttick & Simpson, véase Sáenz Carrete (2011).

16 “Das Original Ms. schenkte mir Geh.Rat. Prof. Ed. Seler 1918 – Dr. W. Lehmann”.

17 “Gesch[enk] von Seler an W. Lehmann”.

18 “Ms. Original der Bibl. † Geh.Rat Eduard Selers’ / 28 Blatt vergilbten Papiers Kl.-4°. gebunden mit Umschlag, der die Adresse Sr. J. Fernando Ramírez trägt”. J. es un error de Lehmann por D.

adaptaciones individuales: uno de la primera edición de 1555, que se conserva en la biblioteca del Museo Nacional de Antropología de México, y otro de la segunda edición de 1571, que se considera perdido. El manuscrito en el legado de Köhler (Figuras 1a y 1b) es la copia de las partes española y otomí del diccionario de 1571. Se conocía la existencia de la copia por ensayos académicos, pero se consideraba perdida.

La trayectoria de esta copia puede trazarse como sigue:¹⁹ El archiduque austriaco Fernando Maximiliano, entronizado como emperador Maximiliano de México, siempre había mostrado un gran interés por el arte, la cultura y la historia y ya había coleccionado libros y pinturas en Europa. En 1866, trajo a México al lingüista y anticuario austriaco Leo Simon Reinisch como su secretario. Ese mismo año, Reinisch había descubierto la importante inscripción jeroglífica de Tanis junto con el egiptólogo berlinés Karl Richard Lepsius y más tarde alcanzaría gran fama como egiptólogo y africanista. En México, coleccionó principalmente libros y manuscritos para su cliente el emperador Maximiliano. Sin embargo, la estancia de Reinisch duró poco: el emperador Maximiliano fue privado de su poder, condenado a muerte y ejecutado por un pelotón de fusilamiento el 19 de junio de 1867. Leo Reinisch se apresuró a regresar a Europa, llevándose algunos de los libros que había adquirido. Así lo indica el catálogo n° 3 de 1869 de la librería anticuaria Librairie Tross de París, que contiene “libros procedentes en parte de la biblioteca del emperador Maximiliano de México”.²⁰ El diccionario español-náhuatl de Alonso de Molina de 1571 figura con el número 1435, con la nota adicional de que contiene un gran número de entradas manuscritas de 1587, cuyo autor es el “P. P”. Este ejemplar fue adquirido por Gustav Brühl, médico adinerado y coleccionista bibliófilo. Brühl nació en 1826 en Herdorf, una pequeña ciudad del Westerwald, asistió a la escuela primaria en Tréveris y luego estudió medicina. En 1848 aprobó sus exámenes en Berlín. La situación política tras la Revolución de Marzo de 1848 llevó a Brühl a emigrar con su esposa a Estados Unidos, donde dirigió un floreciente consultorio médico en Cincinnati. Gozando de una buena situación económica, Gustav Brühl se dedicó a realizar extensos viajes por el continente americano, desde Alaska hasta Tierra de Fuego, y escribió literatura de viajes así como estudios arqueológicos. Brühl y Eduard Seler se conocieron en el XIII Congreso Internacional de Americanistas que se celebró en Nueva York en 1902. Según las notas de la portada del cuaderno, Seler tomó prestado de Brühl el original del *Vocabulario en la lengua castellana y mexicana* (1571) con las glosas marginales manuscritas en otomí. En 1904, Seler mandó copiar las dos columnas española y otomí. Ya contaba con diccionarios de la combinación de las lenguas náhuatl y español en su extensa biblioteca privada, por lo que se interesó principalmente por el otomí.

19 Cf. también Mühlischlegel y Dürr (2019) y Mühlischlegel (2019).

20 “[...] livres provenant [sic?] en partie de la Bibliotheque de l’empereur Maximilian de Mexique”.

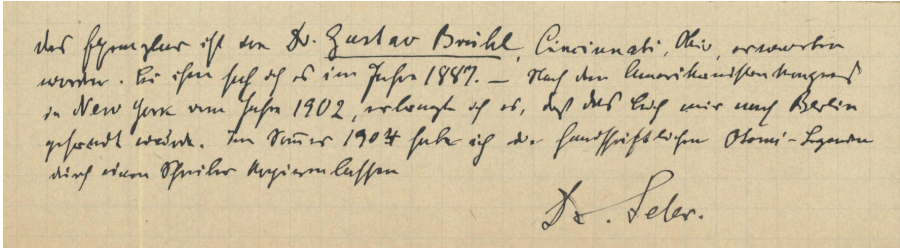


Figura 1a. Nota manuscrita de Eduard Seler sobre el origen del diccionario original de Molina 1571 (*Vocabulario Otomí*. IAI, Legado de Ulrich Köhler, N-0193 w 1).

D.	
Dadiva o don.	nathete.
Dadivoso	nogahiete notimni
Dador de los bienes espirituales y temporales	mahotimni oticohhiete.
Dados jugar	tichehe. t.puch.
Danzar o bailar	tiney. t.puch.
Dañar o hacer mal a otro.	hatacacakte. t.hch.
Dañador	haquecakte.
Dañar a otro en la hacienda.	tatitocabate. t.hch.
Dañarse algo	tatzogui
Dañosa persona	notiète.
Dado que, o puesto caso	yoxitaquecca.
Dar algo a alguno	tatimni. hinitatimni
Dador tal.	hitimni.
Dar alegría y contentamiento a otros.	tatitëyabatemanuy

Figura 1b. Transcripción de los lemas en español y de las glosas en otomí de la copia de Molina 1571, omitiendo las entradas en náhuatl (*Vocabulario Otomí*. IAI, Legado de Ulrich Köhler, N-0193 w 1).

Esta es la última prueba confirmada de la existencia del diccionario. Incluso después de varias intensas búsquedas, la copia sigue perdida. Brühl murió en Cincinnati en 1903 y no está claro si Seler devolvió el original a la familia de Brühl después de completar la copia o si permaneció en la biblioteca de Seler. Dado que Caecilie Seler-Sachs vendió parte de la biblioteca a través de librerías de anticuarios (cf. aquí en 4.), se intentó rastrear el diccionario en varios catálogos de libros antiguos de la época (1904-1930). Por último, incluso fue posible consultar extractos de los archivos de la librería anticuaria Hiersemann de Leipzig, donde los títulos vendidos están anotados en fichas con precios, interesados y compradores. Sorprende el gran número de ejemplares del diccionario de Molina que allí se ofrecen. Los precios rondan los 1000 marcos, lo que equivale aproximadamente al

suelo anual de un alto funcionario. En 1937, Hiersemann ofrece una edición de Molina propiedad de Eduard Seler, que anteriormente había pertenecido a Johann Carl Buschmann (1805-1880), bibliotecario y secretario particular de los hermanos Humboldt. Sin embargo, no se ha encontrado ninguna referencia al ejemplar con las glosas marginales otomíes, que sin duda se habrían mencionado en las minuciosas descripciones. Las búsquedas en los catálogos de bibliotecas actuales tampoco dieron resultado.

También la trayectoria de la copia está poco clara. El cuaderno sobrevivió al incendio de la mansión Seler en Berlín-Steglitz (cf. 4.), pero no se pudo aclarar su paradero en los años de posguerra. Ulrich Köhler mencionó a un colega estadounidense que lo había adquirido en Alemania en la década de 1970.²¹

3.3 Levantamiento e indexación de datos lingüísticos por Eduard Seler

Como la mayoría de los eruditos alemanes de la época, Eduard Seler poseía una sólida formación filológica adquirida en los tiempos de su enseñanza secundaria. Al principio de los Estudios Mesoamericanos de Eduard Seler hay un trabajo lingüístico-histórico: su tesis doctoral sobre el sistema de conjugación de las lenguas mayas (Seler 1902a [1887]). Posteriormente su interés de investigación se centraría durante muchos años en el esfuerzo por traducir el Códice Florentino, además de sus trabajos sobre los códices de México Central. Sus traducciones de numerosos capítulos de esta exhaustiva obra que trata muchos aspectos de la vida prehispánica, compilada en idioma náhuatl por Fray Bernardino de Sahagún, fueron publicadas póstumamente por su esposa, Caecilie Seler-Sachs.

Durante el último cuarto del siglo XIX, muchos estudiosos en Europa se dedicaron a la edición de fuentes lingüísticas misioneras de Mesoamérica de los siglos XVI al XVIII. Por ejemplo, en Alemania Julius Platzmann (1832-1902) publicó en 1880 una elaborada reimpresión del diccionario náhuatl de Molina, aproximándose a la edición original de la segunda edición de 1571. En Francia, Hyacinthe de Charencey (1832-1916) publicó gramáticas, diccionarios y textos doctrinales más antiguos sobre diversas lenguas de Mesoamérica, entre ellos Reyes (1889). Seler, sin embargo, no participó en esa actividad editorial, ni tampoco en la investigación lingüística de campo o en la publicación de descripciones lingüísticas en Mesoamérica como, por ejemplo, lo hizo

21 “Annotations of the Otomi equivalences of the entries handwritten in the copy of Molina 1571 which once belonged to the Mexican Emperor Maximilian. According to Ulrich Köhler (personal communication, 12.03.2007), the original was bought by Gustav Brühl of Cincinnati in Paris in 1887, who then sent it to Eduard Seler in 1904. Seler had a copy made of the Spanish entries and corresponding Otomi glosses, which Prof. Köhler acquired more than 30 years ago in Germany. The original dictionary was included in the catalog of Seler’s books published shortly before his death in 1922, but its present location is unknown” (Smith-Stark 2009, 71). Según informaciones personales del coleccionista Hermann Maass, éste adquirió varios materiales y libros de Eduard Seler y Walter Lehmann en la librería anticuaria Hamecher (Kassel), incluido la copia del diccionario, que a su vez vendió a Ulrich Köhler.

el geógrafo suizo Otto Stoll (1849-1922), de la edad de Selser, en el mismo período (por ejemplo, Stoll 1888).

Selser nunca retomó el hilo lingüístico-histórico en su investigación. No publicó ni un solo estudio gramatical sobre las lenguas de Mesoamérica, ni siquiera sobre el náhuatl del siglo XVI, a pesar de su intensa labor de traducirlo. Esto es aún más sorprendente tomando en cuenta que impartía regularmente cursos sobre lenguas indígenas (Thiemer-Sachse 2003, 56-59), algunas de cuyas transcripciones han sido conservadas en el IAI por sus alumnos. Selser también poseía algunas obras originales de la época colonial, especialmente del siglo XVIII, que adquirió tanto a nivel local en México como a través del comercio internacional de libros antiguos, como muestra el ejemplo de dos manuscritos sobre el huasteco descrito arriba.

Además, los materiales de su legado conservado en el IAI demuestran que Selser copiaba meticulosa y extensamente, o al menos extraía, las fuentes a las que tenía acceso, como ilustra la siguiente descripción de las cartas de viaje (Selser y Selser-Sachs 2008, 68):

Don Joaquín García Icazbalceta, editor de valiosos documentos inéditos y una autoridad en su materia, la historia de la época de la Conquista, nos recibió en un patio bellamente cuidado y nos condujo tras una breve conversación a su famosa biblioteca. Además de las obras que corresponden a su especialidad, contiene una colección de las más raras impresiones y manuscritos en algo así como 20 o 30 lenguas indias, todo muy bien conservado, limpio y encuadernado en forma muy bella. La fina decoración de la habitación, la pulcritud que domina por doquier, coinciden bien con su apariencia. Algunos de los folios con siglos de antigüedad se ven como salidos de la mano del amanuense o de la imprenta. Nos prestó dos valiosos manuscritos, porque sabe por experiencia que se trabaja mejor en casa.²²

Sólo podemos tener una idea aproximativa del alcance y de la naturaleza de estas actividades, ya que solo una parte de los materiales copiados por Selser mismo (o encargados de copiar por él) se han conservado en el legado o, como en el caso de la copia del diccionario otomí de finales del siglo XVI, volvieron tardíamente a formar parte de él. Sin embargo, el uso y re-uso de los apuntes en las cajas de notas de Selser, así como las numerosas copias secundarias y extractos de Walter Lehmann en el legado de ese, son una impresionante prueba de la magnitud de la actividad de recopilación y copia de Selser, aunque esa apenas se vea reflejada en sus obras publicadas.

22 En la edición original alemana (Selser 1889, 54): “Don Joaquín García Icazbalceta, der Herausgeber werthvoller ungedruckter Dokumente – eine Autorität in seinem Fache – Geschichte der Zeit der Conquista – empfing uns in einem sehr hübsch gehaltenen Patio und führte uns nach kurzer Unterhaltung in seine berühmte Bibliothek. Ausser den Werken, welche in sein Fach schlagen, enthält dieselbe eine Fülle seltenster Drucke und Handschriften in etwa 20 bis 30 Indianersprachen, alles trefflich erhalten, gesäubert und schön gebunden. Die zierliche Einrichtung des Zimmers, die peinliche Sauberkeit, welche überall herrschte, stimmte gut zu seiner Erscheinung. Mancher Jahrhunderte alter Schmöcker sah aus, als sei er soeben aus der Hand des Schreibers oder unter der Druckerpresse hervorgegangen. – Er gab uns zwei kostbare Handschriften mit, weil er aus Erfahrung wisse, dass es sich zu Hause am besten arbeiten lasse –“.

3.3.1 *Las cajas de notas con datos lingüísticos*

Seler recopiló un gran número de vocablos y apuntes para su uso diario (Anders 1967, 47): “Las aproximadamente 300 cajas contienen cada una entre 600 y 1000 palabras clave. En su mayor parte, proceden de la propia mano de Seler o, fueron escritas por su secretario o su esposa según las instrucciones de Seler”.²³ Esas casi 300 cajas en el legado de Seler contienen información sobre la flora y la fauna, la etnología y las lenguas de todo el continente americano, extraída de la literatura disponible en la época (Anders 1967, 47-51). Aparte de publicaciones contemporáneas, esa incluía obras impresas y manuscritas de los siglos XVI hasta principios del XIX, a las que Seler pudo acceder en Berlín o que copió durante sus viajes.

Este inmenso esfuerzo para hacer los apuntes y bocetos de las fichas estuvo guiado principalmente por el interés de Seler por las lenguas, para las que se crearon buena parte de las cajas. De la gran variedad de cajas y fichas, sólo se mencionan aquí las correspondientes a las lenguas de Mesoamérica: náhuatl (63 + 6 cajas; Whittaker 2015), k'iche' (27 cajas), tarasco (purépecha) (22 cajas), maya yucateco (19 cajas), zapoteco (16 cajas), así como otras diez lenguas de Mesoamérica. Algunas de ellas contienen información procedente de vocabularios y gramáticas tanto novohispanos como contemporáneos, pero la mayoría se basa en listas de palabras o, en el caso de las lenguas con un número especialmente elevado de cajas, incluso en diccionarios enteros. Inicialmente, Seler organizó los lemas originales según los términos españoles o según los temas, pero en el proceso cambió a un orden alfabético según la ortografía de la respectiva lengua indígena. Así, en el caso del náhuatl y del k'iche', las entradas se complementaron con evidencia de la *Historia General* de Bernardino de Sahagún (sobre la base de los manuscritos de Florencia y Madrid) y de algunas otras fuentes tempranas en lengua náhuatl, y del Popol Vuh [Popol Wuj] en lengua k'iche' (basado en la edición de Brasseur de Bourbourg de 1861) respectivamente.

3.3.2 *Registros lingüísticos hechos por Seler*

Sólo existe una obra de Eduard Seler en la que publicó sus propias notas lingüísticas sobre las lenguas de Mesoamérica. El capítulo de 10 páginas (196-205) “X. Einige sprachliche Notizen” (Algunas notas lingüísticas) de la monografía *Die alten Siedlungen von Chaculá im Distrikte Nentón des Departements Huehuetenango der Republik Guatemala* (Los antiguos asentamientos de Chaculá en el distrito Nentón del departamento

23 “Die rund 300 Kästchen enthalten je 600 bis 1000 Stichwörter. Sie stammen zum überwiegenden Teil aus der Hand Selters selbst oder wurden nach seinen Angaben von seiner Sekretärin oder seiner Gattin geschrieben”. Las cifras en la descripción actual de las Colecciones Especiales del IAI (<https://sondersammlungen.iai.spk-berlin.de>; Schumacher y Wolff 2020) difieren ligeramente. Allí se listan “229 estuches (archivo de imágenes de Seler) aprox. 235 cajas pequeñas (cada una contiene aprox. entre 800 y 1.000 boletas con vocablos pertenecientes a 38 lenguas indígenas; el foco temático es América Central, particularmente náhuatl)” así como en resumen: “Ilustraciones, dibujos, bocetos, reproducciones de códices, numerosas fotografías, 1 copia de su expediente académico y de la documentación sobre su habilitación docente”.

de Huehuetenango de la República de Guatemala) de 1901 contiene información sobre las lenguas mayas jakalteko (o pop'ti'), chuj, tojolab'al y tzotzil. Se trata de listas de hasta 120 palabras, listas de números, saludos y algunos ejemplos de frases que Selser registró en su segundo viaje a México y Guatemala (1895-1897).

Selser también recopiló listas de palabras similares para las lenguas de Oaxaca en el mismo viaje, pero no las publicó. Algunas son incluso más cortas que las publicadas para las lenguas mayas en 1901, pero un par de ellas incluyen un breve texto de muestra en la lengua respectiva. Por lo que sabemos actualmente, los registros originales parecen haberse perdido, pero se pueden encontrar copias de varios de estos vocabularios en la biblioteca de su alumno Walter Lehmann, que ahora se encuentra en el IAI.

En comparación con otros estudios hechos por Selser, los materiales de las lenguas mayas presentan una inusual exhaustividad. La decisión de publicar precisamente los datos lingüísticos de las zonas fronterizas de Chiapas y Guatemala se debe a que, por un lado, hasta entonces se sabía poco sobre esas lenguas y, por otro, Selser visitó la región varias veces y por un tiempo relativamente largo durante su segundo viaje (sobre la estancia y los estudios arqueológicos, véase Wölfel 2022, sobre los materiales lingüísticos pop'ti', véase Wölfel y Pérez Camposeco 2022). Las frases introductorias al capítulo del libro sobre Chaculá (p. 196) revelan el interés más bien limitado de Selser por los datos lingüísticos:

Aunque no se puede suponer que las condiciones lingüísticas de hoy en día –me refiero a la distribución en la que se siguen hablando ciertas lenguas hoy en día– sean las mismas que las de la antigüedad, el estado actual de las cosas siempre permitirá sacar ciertas conclusiones que pueden darnos una pista para juzgar las condiciones antiguas.²⁴

Esta perspectiva, centrada en la descripción y comprensión de las antiguas culturas de Mesoamérica, corresponde con su escaso interés por la población indígena contemporánea y sus condiciones de vida (Preuß 1923; Dürr 2021).

Las copias de Lehmann, posiblemente basadas en las notas de campo de Selser, no contienen más información sobre las grabaciones lingüísticas que la denominación de la lengua y el lugar, por lo que a veces no queda claro si se trata del lugar de la grabación o del lugar de origen del hablante. Las transcripciones suelen consistir en una sola hoja con unos pocos términos en español que parecen bastante aleatorios en su selección, y sus equivalentes en la respectiva lengua indígena. Dan la impresión de haber sido recogidas de pasada, cuando algún hablante estaba dispuesto a contar algo en respuesta a una pregunta más bien general.²⁵ Esos intentos no siempre se vieron coronados por el éxito,

24 “Obwohl nicht anzunehmen ist, dass die sprachlichen Verhältnisse von heute – ich meine die Verbreitung, in der gewisse Sprachen heute noch gesprochen werden – mit denen der alten Zeit sich decken, so wird der heutige Zustand doch immer gewisse Rückschlüsse erlauben, die für die Beurteilung der alten Verhältnisse uns einen Anhalt geben können”.

25 Cabe mencionar que las categorías utilizadas por Selser para ordenar las listas de palabras corresponden a las de Steinthal (1875). Sin embargo, se encuentran en forma similar no sólo en Selser (1901), sino

como muestra el caso de Salamá, isla lingüística en Guatemala que había despertado el interés particular de Seler (Seler-Sachs 1900, 310-311):

Por noticias más antiguas sabíamos que Salamá debía ser una isla lingüística donde se hablaba un idioma mexicano, el pipil. [...] todas nuestras preguntas e investigaciones fueron en vano, no pudimos encontrar a nadie que todavía tuviera conocimiento del Pipil.²⁶

La siguiente cita ilustra, por un lado, la probable falta de habilidad de Seler en sus intentos de obtener datos lingüísticos, pero por otro lado también las reacciones de la población ante esos esfuerzos:

Una vez, cuando mi marido había recogido a un par de chicos que, a cambio de unos centavos, le decían palabras en su idioma, llegó un anciano y les gritó algo, y desde entonces no se les oyó ni una palabra. Cuando les preguntamos qué les había dicho el anciano, nos dijeron que les había advertido que no contaran su lengua a un extraño, porque se llevaría sus almas con él y entonces tendrían que morir.²⁷

Entre los registros lingüísticos más detallados de Seler se encuentran los del huave del Istmo de Tehuantepec. Estos consisten en

- cinco páginas con un total de 132 equivalentes para palabras en español, ocasionalmente también en alemán, así como una página con los números,
- una página con la conjugación del verbo ‘ser’, con una lista de equivalentes para la primera y tercera persona del singular del verbo español ‘ser’ en los tiempos presente, pretérito y futuro,
- una página con frases ejemplares,
- dos páginas con un breve texto (Figura 2).²⁸

La inusual exhaustividad de estas notas en comparación con el resto de la obra de Seler, se debe probablemente al hecho de que éste, durante un viaje de un día a San Mateo

también en los trabajos de finales del siglo XIX sobre las lenguas mayas de Otto Stoll y Karl Sapper (Wölfel y Pérez Camposeco 2022, 49, cuadro 1), por lo que el modelo directo para el orden en Seler (1901) no tiene que haber sido necesariamente Steinthal (1875).

26 “Aus älteren Nachrichten wussten wir, dass Salamá eine Sprachinsel sein sollte, wo ein mexikanisches Idiom gesprochen wurde, das Pipil. [...] all unser Fragen und Forschen war vergeblich, wir konnten keinen Menschen aufreiben, der noch Kenntnis vom Pipil hatte”.

27 “Als mein Mann einmal ein paar Jungen aufgegriffen hatte, die ihm gegen Belohnung mit einigen Centavos Wörter ihrer Sprache sagten, kam ein älterer Mann daher, rief ihnen etwas zu und fortan war kein Wort mehr von ihnen zu erfahren. Auf unsere Frage, was ihnen denn jener Alte gesagt habe, berichteten sie, er habe sie gewarnt, ihre Sprache einem Fremden mitzuteilen, denn mit der Sprache nähme er ja auch ihre Seele mit fort und dann müssten sie sterben”.

28 La copia de los materiales de Lehmann sobre el huave contiene también el comienzo de otro texto en huave de San Francisco del Mar, que Eduard Seler, a juzgar por las breves referencias de Lehmann, había recibido por carta de un alemán residente en Oaxaca llamado Löschmann, cuyo nombre se menciona también varias veces en Seler-Sachs (1900) como compañero de viaje.

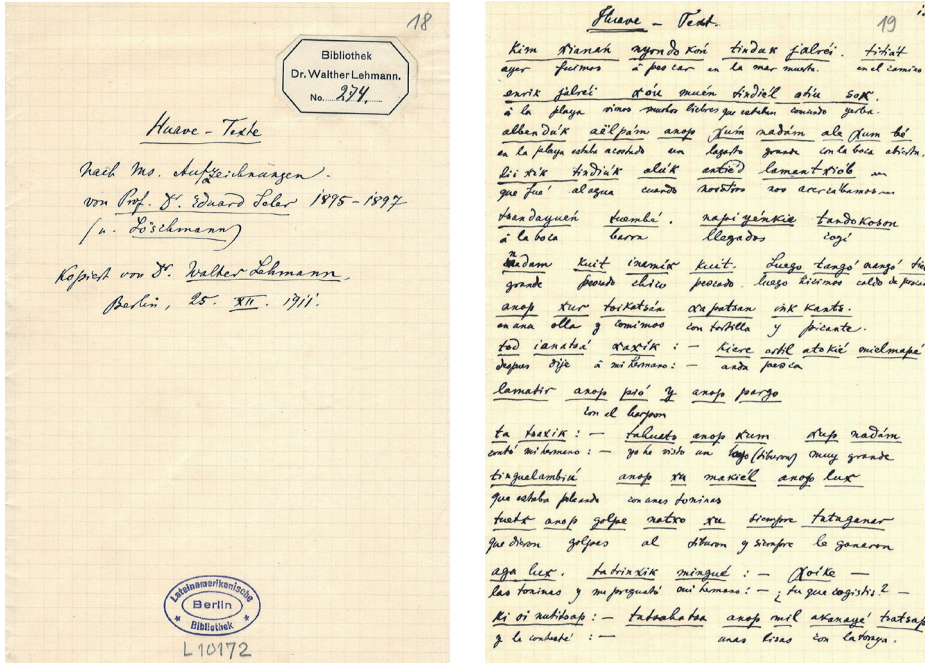


Figura 2. Comienzo del breve texto grabado en 1896 en San Mateo del Mar en Huave (1 de 2 páginas) en la copia de W. Lehmann de 1911 (Walter Lehmann: *Mss. Lengua Huave*. Biblioteca del IAI, Y 3167: 9).

del Mar (Seler-Sachs 1900, 93), no encontraba otra tarea más útil que hacer: “No había absolutamente nada de antigüedades, y con el limitado tiempo disponible, sólo se podía registrar una pequeña lista de palabras”.²⁹

En definitiva, con su recopilación de datos lingüísticos, más bien aleatoria y anecdótica, Seler se queda claramente por debajo de la norma que Steinthal formuló para la investigación lingüística de campo en la mencionada guía y que se esperaba que toda persona culta siguiera:

Que el viajero no crea que, por no ser lingüista, no pueda ocuparse del estudio de las lenguas. Aparte del hecho de que toda la educación se basa en la gramática, y de que nuestra educación secundaria en particular es esencialmente filológica, toda contribución es bienvenida para la lingüística tal como es hoy y será inevitablemente durante mucho tiempo.³⁰

29 “Von Altertümern gab es gar nichts, und bei der knapp bemessenen Zeit konnte nur ein kleines Wörterverzeichnis aufgenommen werden”.

30 “Der Reisende glaube nur nicht, dass er sich, ohne Sprachforscher zu sein, nicht um Erforschung von Sprachen kümmern könne. Abgesehen davon, dass jede Bildung auf Grammatik beruht, dass zumal

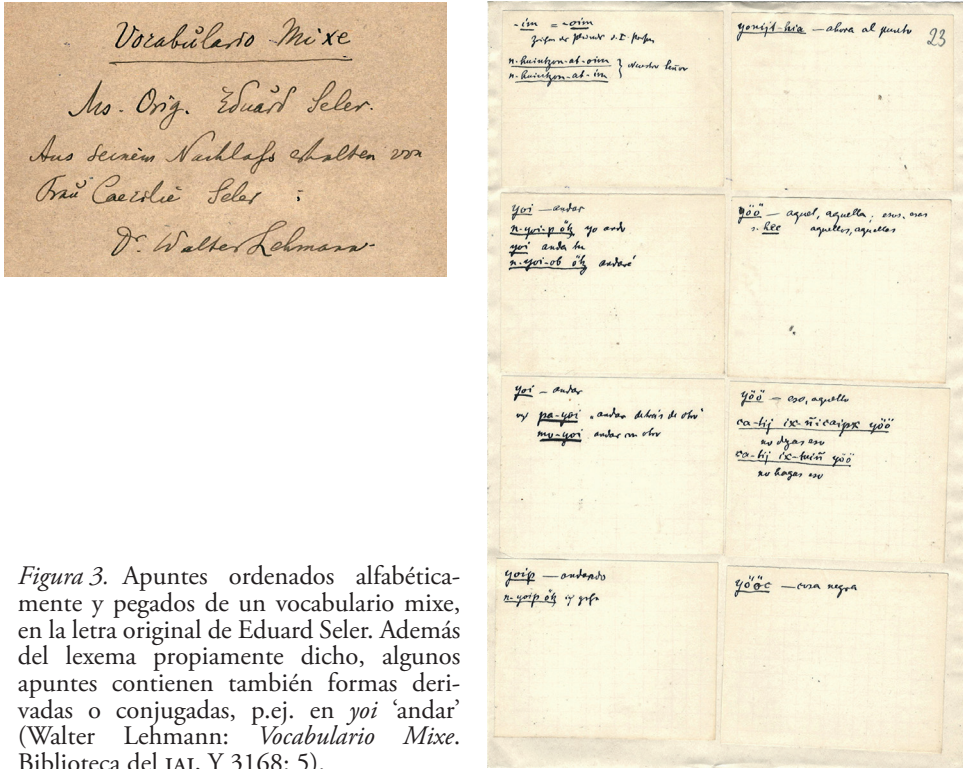


Figura 3. Apuntes ordenados alfabéticamente y pegados de un vocabulario mixe, en la letra original de Eduard Seler. Además del lexema propiamente dicho, algunos apuntes contienen también formas derivadas o conjugadas, p.ej. en *yoi* ‘andar’ (Walter Lehmann: *Vocabulario Mixe*. Biblioteca del IAI, Y 3168: 5).

Como muestra al menos un ejemplo de Mixe de Oaxaca conservado en la colección “Lehmann-Bibliothek”, Seler parece haber copiado en fichas las listas de palabras recogidas temáticamente en las transcripciones de las grabaciones lingüísticas más extensas, las reordenó y las pegó en papel para así obtener listas de palabras alfabéticas (Figura 3).

3.4 Colección e indexación de material pictográfico por Eduard Seler

Tanto en el IAI como en el Museo Etnológico se conservan copias de códices y lienzos mexicanos procedentes de la propiedad de Seler (Glass 1975, 416). Los dibujos de glifos de lugares y nombres individuales así como de deidades de códices prehispánicos y coloniales tempranos copiados por Seler están contenidos en las 10 cajas de notas de su legado sobre escritura y sistemas iconográficos mesoamericanos (Figura 4). Además de esas cajas, existen numerosas carpetas para estas representaciones gráficas en el extenso Archivo de Imágenes

unsere Gymnasialbildung einen wesentlich philologischen Zuschnitt trägt, ist für die Linguistik, wie sie heute liegt und nothwendig noch lange liegen wird, jeder Beitrag willkommen”.

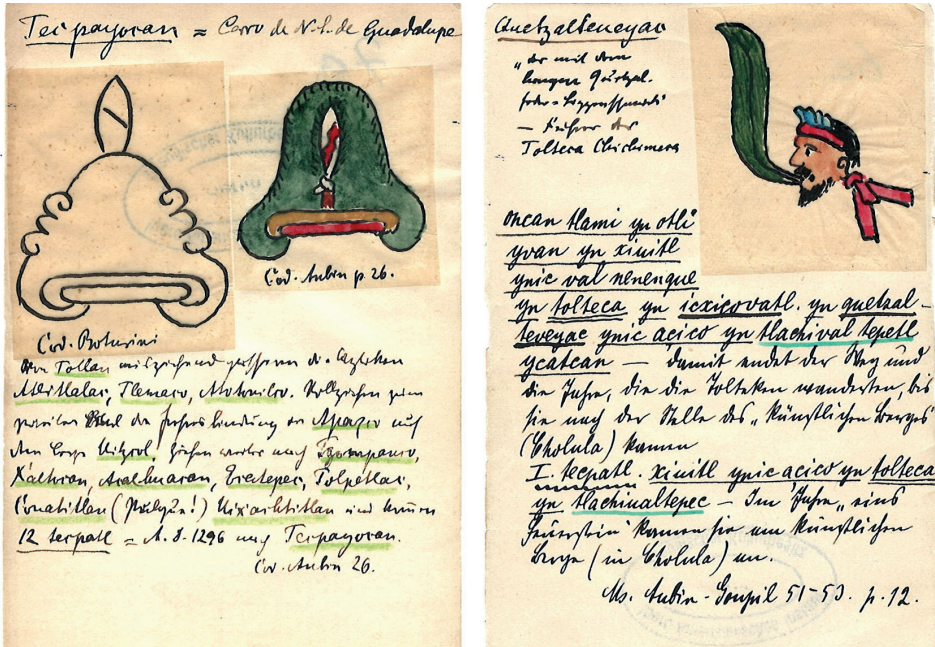


Figura 4. Ejemplos de glifos toponímicos y de nombres personales copiados de manuscritos de tradición pictográfica (IAI, Legado de E. Seler). Seler reúne información de diferentes fuentes en las fichas, en el caso del topónimo *Tecpayocan* (Figura 4a) los glifos del Códice Aubin y del Códice Boturini, en el caso del glifo del nombre de *Quetzalteueyac* (Figura 4b) añade la información textual correspondiente en náhuatl, que se encuentra en la página anterior (Historia Tolteca-Chichimeca, Kirchhoff, Odena Güemes y Reyes García 1989, fol. 7v y texto 7r).

de Seler. Estas están organizadas por motivos y contienen numerosas ilustraciones procedentes de manuscritos pictográficos mesoamericanos, que fueron recogidos en calcos o como ilustraciones recortadas de ejemplares de publicaciones o ediciones facsímiles.

Seler prestó especial atención al Códice Colombino (o Códice Dorenberg antes de 1892). Se conservan varios ejemplares de la edición facsímil de ese código mixteco publicada por la Junta Colombina en 1892, montados en libros plegables. El original de este código fue adquirido por el gobierno mexicano en 1891 y anteriormente había estado en posesión del empresario y coleccionista alemán Josef Anton Dorenberg, que vivía en Puebla y que dio nombre al código. En su primer viaje a México en 1888, Eduard Seler copió el código completo (Figura 5a),³¹ realizando también copias en letra latina de las glosas mixtecas que habían sido omitidas en la edición facsímil de 1892 (Figura 5b) (Seler y Seler-Sachs 2008, 273):

31 Glass y Robertson (1975, 111) mencionan que el paradero de esta copia es desconocido. Recientemente fue localizada en el archivo de Eduard Seler (Bildarchiv) en el IAI.

A este respecto encontramos una bella colección de antigüedades mexicanas propiedad del cónsul alemán Dorenberg, quien posee también un códice y bellas pinturas jeroglíficas mexicanas antiguas con inscripciones, al parecer en idioma mixteco. Amablemente el señor Dorenberg nos permitió copiarlo –es decir, yo lo calqué y Caecilie lo coloreó y así, en vez de los dos días que pensábamos permanecer en Puebla, nos quedamos catorce–.³²

En cuanto a estos materiales pictográficos de contenido predominantemente histórico, surge la pregunta de por qué Selser, a pesar de sus extensas actividades de recolección y documentación, no publicó prácticamente nada al respecto. En contraste, sí trabajó intensamente en los manuscritos pictográficos prehispánicos y de la época colonial temprana de contenido predominantemente calendárico. Selser sentó importantes bases para la comprensión de los sistemas calendáricos mesoamericanos, aunque su obsesión por las explicaciones astral-mitológicas no le permitió reconocer otros componentes, sobre todo rituales mánticos, de la iconografía de los manuscritos pictográficos ritual-calendáricos del grupo del Códice Borgia.³³

Especialmente los códices mixtecos prehispánicos Nuttall y Colombino, a los que Selser tuvo un acceso relativamente bueno, muestran una cercanía estilística a los códices del grupo del Códice Borgia, aunque el contenido y la estructura interna sean diferentes. Con el Lienzo Selser II (o Coixtlahuaca II) que Selser adquirió para el Museum für Völkerkunde, incluso tuvo a su inmediata disposición un documento original de la época colonial temprana central para la historia de la región de Coixtlahuaca (König 2003; 2017), que combinaba información pictórica y de escritura latina en las lenguas náhuatl, mixteco y chocho.

A excepción del artículo sobre el Lienzo de Guevea, los trabajos publicados por Selser no contienen prácticamente ninguna referencia al contenido de los documentos históricos. En la introducción del artículo en cuestión, Selser describe acertadamente el contenido y la función de tales documentos, así como su distinción de los manuscritos pictográficos calendáricos (Selser 1986, 5):

Los escritos jeroglíficos de las antiguas regiones civilizadas mexicanas y centroamericanas se dividen en dos grandes clases: calendáricos e históricos. Esta división simple es obsoleta, ya que no puede abarcar la variedad de material existente hoy en día. Habría que separar en la primera clase los libros propiamente “calendáricos” de los augúricos o sea, hacer una

32 En la edición original alemana (Selser 1889, 54): “Dazu fanden wir im Besitz eines Deutschen, Herrn Consul Dorenberg, der auch eine schöne Sammlung mexikanischer Alterthümer sein eigen nennt, einen Codex, schöne alte mexikanische Bildermalerei mit Inschriften, wie es scheint in mixtekischer Sprache. Diesen copirten wir, wozu uns Herr Dorenberg freundlichst die Erlaubniss gab – das heisst, ich zeichnete ihn durch, und C. colorirte ihn, und so wurden es, – statt der zwei Tage, die wir in Puebla zu bleiben gedachten, vierzehn Tage“.

33 La importancia de los rituales mánticos no se reconoció hasta más tarde, en particular gracias a las investigaciones de Nowotny (1961), y es ahora una parte central de la comprensión de manuscritos pictográficos como el Códice Fejérváry-Mayer (Anders, Jansen y Pérez Jiménez 1994).



Figura 5a. Copia coloreada del Códice Colombino, realizada en 1887 con la autorización del entonces propietario Dorenberg, p. 3: Obsérvense las glosas en lengua mixteca escritas en alfabeto latino (especialmente los pasajes bien legibles a menudo copiados correctamente, pero también los errores como repetidas veces *nduhua* en lugar de *nduhua* ‘cañada’) (IAI, Legado de E. Seler, Archivo de imágenes, carpeta 157).

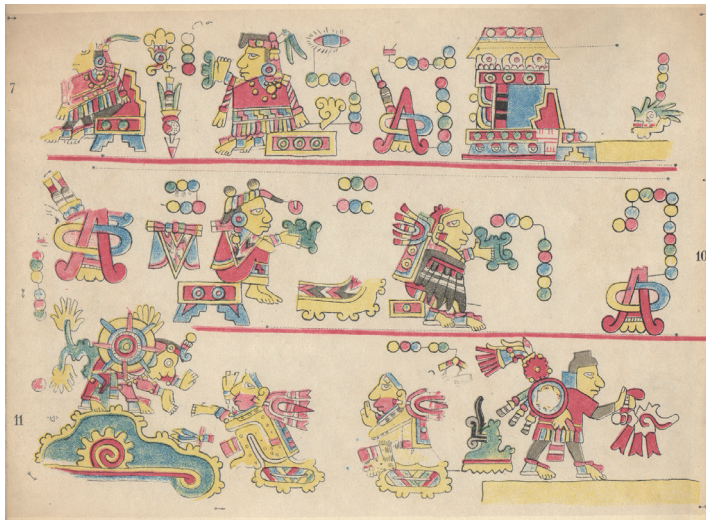


Figura 5b. Compárese la p. 3 del Codex Colombino de la edición de 1892 facsimilada en color (Chavero 1892). Esta edición omite las glosas en lengua mixteca.

subdivisión de libros añadiendo además como clase especial, los de la ciencia astronómica. Y de los escritos históricos, se debería hacer una subdivisión para las ramas mitográficas o netamente mitológica, y otra para los escritos históricos en el sentido riguroso de la palabra. También sería necesario añadir a las dos grandes clases precitadas, como grupos especiales una para los documentos topográficos valorizados como títulos de propiedad, y otra para los archivos de las administraciones hacendarias.³⁴

A seguir, Selser pasa a analizar las dos copias del Lienzo de Guevea centrándose en el contenido histórico, incluidos los glifos de lugares zapotecos y las listas de nombres de los reyes de Tehuantepec y Zaachila. Sin embargo, este estudio se queda solo, ya que Selser negó el carácter también fuertemente histórico de los manuscritos pictográficos mixtecos prehispánicos que están relacionados con los lienzos en términos de contenido, pero relativamente cercanos en estilo a los manuscritos pictográficos ritual-calendáricos del grupo del Códice Borgia, por ejemplo en el caso del Códice Colombino (Selser 1902c, 155):

El original proviene de la región montañosa de la Mixteca, en el noroeste del actual estado de Oaxaca, y data de los antiguos tiempos paganos. El original está provisto de numerosas leyendas en lengua mixteca, que, sin embargo, parecen haber sido introducidas sólo para despistar a los monjes preguntones. Porque el código tiene, sin duda, un contenido mitológico, calendárico y astrológico. Las leyendas, sin embargo, son esencialmente nombres de lugares, por lo que aparentemente quieren dar la impresión de que se trata sólo de un inocente mapa de campo o similar.³⁵

La apreciación de Selser de que los manuscritos pictográficos de este grupo están fuertemente influenciados por el contenido calendárico-astrológico se pone de manifiesto en diversas interpretaciones y en el uso de ilustraciones de estas fuentes en relación con los análisis de los manuscritos del grupo del Códice Borgia. Así, en un texto inédito de 1888 sobre el Códice Colombino (p. 11), Selser interpreta una escena como astral-mitológica (Selser 1888 ms., 1):

34 En la edición original alemana (Selser 1908a, 157): “Die Bilderschriften des alten mexikanisch-mittel-amerikanischen Kulturgebiets pflegt man in zwei grosse Klassen zu sondern, in kalendarische und historische. Diese Eintheilung erschöpft natürlich die Mannigfaltigkeit des vorhandenen und vorhanden gewesenen Materials nicht. Die erste Abtheilung müsste man zunächst in die eigentlich kalendarischen und die augurischen Bücher oder Buchabschnitte spalten und ihnen noch als besondere Klasse die astronomisch-wissenschaftlichen hinzufügen. Und bei den historischen Schriften müsste man eine Scheidung in die mythographischen oder rein mythologischen und die geschichtlichen Abschnitte in der wirklichen Bedeutung des Wortes machen. Ausserdem muss man aber den beiden oben genannten grossen Klassen als besondere Gruppen noch die Archive der Finanzverwaltungen und die als Besitztitel bewerteten topographischen Dokumente hinzufügen”.

35 “Das Original stammt aus dem Bergland der Mixteca im Nordwesten des heutigen Staates Oaxaca und zwar aus alter heidnischer Zeit. Das Original ist mit zahlreichen Legenden in mixtekischer Sprache versehen, die aber, scheint es, nur zur Irreführung etwa inquirirender Mönche eingetragen worden sind. Denn der Codex ist unzweifelhaft mythologischen, kalendarischen, astrologischen Inhalts. Die Legenden sind aber im wesentlichen Ortsnamen, wollen also augenscheinlich den Anschein erwecken, als ob es sich nur um eine unschuldige Flurkarte oder dergleichen handle”.

La [...] acción representada [...] se refiere a una leyenda que parece ser común a todas las naciones y culturas antiguas de América Central [...] La leyenda trata del descenso del sol a los muertos, y es la explicación mítica del fenómeno, tan misterioso para la visión primitiva, de que el sol se pone en el oeste por la tarde y sale de nuevo en el cielo del este por la mañana. [...] La imagen adjunta representa la recepción del dios del sol en el inframundo. Se ve la imagen del tlachco, el campo de pelota, con sus cuatro campos de diferentes colores.³⁶

En otra escena del Códice Nuttall (p. 3, Figura 6), Seler relaciona la representación de una deidad femenina decapitada con las fases de la luna (Seler 1908b, 320-321; ilustración en la p. 322): “[...] ponemos fuera de duda que un mito lunar debe estar presente aquí”.³⁷ En estudios más recientes, ambas escenas se interpretan como repre-



Figura 6. Dibujo de la escena con la persona decapitada del Códice Nuttall, p. 3 (Seler 1908b, 322). En el entintado, los colores originales se reproducen mediante diferentes tipos de achurados.

36 “Die [...] dargestellte Handlung [...] bezieht sich auf eine, wie es scheint, den sämtlichen alten Kultnationen Central-Amerikas gemeinsame Sage [...] Die Sage behandelt das Herabsteigen der Sonne zu den Toten, und ist die mythische Erklärung des der primitiven Anschauung so rätselhaften Phänomens, dass die Sonne des Abends im Westen untergeht und des Morgens am östlichen Himmel wieder emporsteigt. [...] Das beigefügte Bild stellt den Empfang des Sonnengottes in der Unterwelt dar. Man sieht das Bild des tlachco, des Ballspielplatzes, mit seinen vier verschieden gefärbten Feldern”.

37 “[...] stellen es ausser Frage, dass hier ein Mondmythus vorliegen muss”.

sentaciones de actividades simbólicas pero al mismo tiempo reales de protagonistas históricos, en el caso del Códice Colombino como un juego de pelota ritual del rey Ocho Venado Garra de Jaguar (Hermann Lejarazu 2011, 122-123) y en el caso del Códice Nuttall como una ceremonia de sacrificio (Anders, Jansen y Pérez Jiménez 1992, 92; Williams 2013, 40).

3.5 La importancia de las colecciones de Selser en la actualidad

Las actividades de coleccionista que Selser desempeñó y que pueden documentarse a partir de los materiales de su legado en el IAI, son importantes para tener una visión completa de su enfoque y trabajo, ya que en sus publicaciones algunas de ellas se mencionan sólo de forma muy indirecta, o no aparecen en absoluto. Esto probablemente explica también la apreciación de Nicholson (1973, 362), que hay que matizar en este sentido, de que Selser no mostraba especial interés en el descubrimiento de documentos antiguos.

Además de la importancia de esos materiales para la historia de la investigación, también tienen un valor intrínseco como fuentes. El espectro va desde hacer accesibles importantes fuentes originales, como las obras sobre el huasteco, o en transcripción, sobre el otomí, hasta la colección y anotación de información y referencias de fuentes meticulosamente recogidas durante la investigación en el campo o en las bibliotecas, pasando por la documentación lingüística rudimentaria. En casos como el perdido Lienzo Santa María Ixcatlan (Lienzo Selser I), los bocetos y notas de Selser también pueden ayudar a asegurar que los documentos que ya no son accesibles hoy puedan ser evaluados al menos en parte (Swanton y Doesburg 1996).

Todavía está pendiente la revisión y evaluación sistemática de las copias de las transcripciones de Selser de antiguos manuscritos y registros lingüísticos dispersos en la biblioteca y en el legado de Walter Lehmann. Algunas de las notas y recopilaciones pueden contener pistas útiles para la investigación, y los datos lingüísticos también pueden proporcionar información interesante o incluso nueva, por ejemplo, en el caso de la variedad de huave de San Mateo del Mar, bastante mal documentada. Esto no es el caso para otras lenguas de Mesoamérica ya relativamente bien investigadas.

4. Historia de las colecciones tras la muerte de Selser

A diferencia de los objetos arqueológicos, que pasaron paulatinamente a la propiedad del Ethnologisches Museum (Museo Etnológico, en esa época llamado Museum für Völkerkunde) de Berlín durante la vida de Selser (Anders 1967, 44-46), el resto de las colecciones de Selser tiene una historia más agitada.

Eduard Selser dejó una extensa biblioteca y un archivo privado, que incluye libros, manuscritos, copias, dibujos y calcos, así como notas y registros. El paradero de una parte considerable de estos objetos sigue sin estar claro; en este respecto es necesario seguir investigando en los archivos, tarea que se espera aportará datos reveladores sobre

donaciones, compras y ventas como parte de la circulación del conocimiento a finales del siglo XIX y principios del XX.

Gran parte de la biblioteca fue vendida por Caecilie Seler-Sachs, cuya situación financiera se deterioró en la década de 1920, a través de los libreros anticuarios de Leipzig Karl W. Hiersemann y Gustav Fock. Otros libros, así como los apuntes y manuscritos de Seler, pasaron a manos de su alumno Walter Lehmann, cuya viuda los ofreció al IAI a partir de 1939. Las negociaciones sobre el contrato de venta se prolongaron durante muchos años. Además, el hijo adoptivo Gustavo Stein-Seler presentó una demanda contra la venta de Lore Lehmann.³⁸

En 1950, los materiales de Seler finalmente llegaron al IAI, donde forman un estrecho vínculo con materiales del propio Walter Lehmann y de estudiosos asociados a ellos como Max Bartels, Guido Boggiani, Werner von Hoerschelmann, etc. También se encuentran materiales de Eduard Seler en los legados de Caecilie Seler-Sachs, de Lehmann y del alumno de Lehmann, Gerdt Kutscher (todos en el IAI). Además de la Colección de Legados, la biblioteca del IAI conserva libros y manuscritos de Seler en los fondos generales de la biblioteca,³⁹ en la colección de libros raros y antiguos (“Lehmann-Bibliothek”) y en el antiguo archivo de imágenes (“Bildarchiv”).

En Berlín, la biblioteca de la Humboldt-Universität también contaba con libros provenientes de la colección de Seler, la mayoría de ellos duplicados, que fueron expurgados en la disolución parcial de la biblioteca del Instituto Etnológico en la década de 1990. Algunos de los volúmenes acabaron en manos privadas o aparecieron en librerías de libros antiguos y usados.

Otra parte de los libros y documentos de Eduard Seler permaneció en la mansión de la familia Seler en Fichtenberg, en Berlín-Steglitz. El edificio fue destruido casi por completo en un incendio causado por un bombardeo durante la Segunda Guerra Mundial (1943), sólo sobrevivieron la bodega y la casa del jardín. En 1944/45, Gerdt Kutscher recuperó libros y materiales de la bodega, que primero llevó al IAI y luego entregó a Edda Stein para que los guardara para su hijo Gustavo Stein-Seler.⁴⁰ También de estos fondos algunos libros (en su mayoría duplicados) acabaron en manos privadas y en el comercio de libros antiguos y usados.

El legado de Walter Lehmann, que como se ha descrito en este artículo incluye numerosos apuntes y manuscritos de Eduard Seler (véase más arriba), se encuentra en

38 La extensa correspondencia del IAI con Lore Lehmann, las listas de inventario y otros documentos se encuentran en el Geheimes Staatsarchiv Preußischer Kulturbesitz (Archivo Secreto Estatal Prusiano) en Berlín (GStA PK I HA Rep 218/375, GStA PK I HA Rep 218/408 und GStA PK I HA Rep 218/409). Los autores agradecen al Dr. Gregor Wolff (IAI) por estas referencias así como otras muchas informaciones valiosas sobre los legados de Eduard Seler y Walter Lehmann.

39 Fondo general así como fondos especiales con los grupos de firmas W- y X-.

40 Kutscher (1975) ofrece una dramática descripción de las consecuencias del incendio y del rescate de los libros; para ello y para más información, véase también Kutscher (1976).

parte en el IAI y en parte en Múnich, distribuido entre la biblioteca universitaria y el archivo universitario de la Ludwig-Maximilians-Universität, el Bayerisches Hauptstaatsarchiv (Archivo Estatal Principal de Baviera), la Bayerische Staatsbibliothek (Biblioteca Estatal de Baviera) y el Museo Fünf Kontinente (Museo de los Cinco Continentes). Todavía no se ha aclarado el paradero de otros materiales que Walter Lehmann dejó en Madrid en 1936 cuando se marchó precipitadamente con una sola maleta al estallar la guerra civil.

Referencias bibliográficas

Anders, Ferdinand

1967 *Wort- und Sachregister zu Eduard Seler. Gesammelte Abhandlungen zur Amerikanischen Sprach- und Altertumskunde*. Graz: Akademische Druck- und Verlagsanstalt.

Anders, Ferdinand, Maarten Jansen y Gabina Aurora Pérez Jiménez

1992 “Introducción y explicación”. En *Crónica Mixteca. El rey 8 Venado, Garra de Jaguar, y la dinastía de Tezcuacualco-Zaachila. Libro explicativo del llamado Códice Zouche Nuttall*, editado por Ferdinand Anders, Maarten Jansen y Luis Reyes García, 1-256. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

1994 “Introducción y explicación”. En *El Libro de Tezcatlipoca, Señor del Tiempo. Libro explicativo del llamado Códice Fejérváry-Mayer*, editado por Ferdinand Anders, Maarten Jansen y Luis Reyes García, 1-342. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Bankmann, Ulf

1970 “Manuscripta Americana der Staatsbibliothek zu Berlin”. *38th International Congress of Americanists* 2: 127-138. München: Renner.

Bastian, Adolf

1869 “Das natürliche System in der Ethnologie”. *Zeitschrift für Ethnologie* 1: 1-45. <https://www.jstor.org/stable/23028708> (30.11.2022)

1875 “Allgemeine Begriffe der Ethnologie”. En *Anleitung zu wissenschaftlichen Beobachtungen auf Reisen*, editado por Georg Balthasar Neumayer, 516-533. Berlin: Verlag von Robert Oppenheim. <https://archive.org/details/anleitungzuwisse00neum> (30.11.2022)

Brasseur de Bourbourg, Charles Étienne

1861 *Popol Vuh. Le Livre Sacré et les mythes de l'antiquité Américaine, avec les Livres Héroïques et Historiques des Quichés*. Paris: Aug. Durand. https://archive.org/details/popolvuhlelivres00bras_0 (30.11.2022)

Buchheit, Klaus Peter y Klaus Peter Koepping

2001 “Adolf Philipp Wilhelm Bastian”. En *Hauptwerke der Ethnologie*, editado por Christian F. Feest y Karl-Heinz Kohl, 19-25. Stuttgart: Alfred Kröner.

Chavero, Alfredo, ed.

1892 *Antigüedades mexicanas. Homenaje á Cristóbal Colón*. Publicadas por la Junta Colombina de México en el cuarto centenario del descubrimiento de América. México, D.F.: Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento. <https://www.cervantesvirtual.com/obra/homenaje-a-cristobal-colon--0/> (30.11.2022)

- Dolinski, Eckehard
 2003 “Eduard Seler y Caecilie Seler-Sachs, fundadores alemanes de los estudios científicos precolombinos”. En *Eduard y Caecilie Seler: Sistematización de los estudios y sus repercusiones*, editado por Renata von Hanffstengel y Cecilia Tercero Vasconcelos, 33-40. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)/Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). <https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/seler/409.html> (30.11.2022)
- Dürr, Michael
 2021 “Eduard Seler und die Kunst der pazifischen Nordwestküste”. *Amerindian Research* 16, no. 4: 226-230. <http://www.amerindianresearch.de/amerindianresearch-2021-4.htm> (30.11.2022)
- Gabelentz, Georg von der
 1892 *Handbuch zur Aufnahme fremder Sprachen*. Im Auftrage der Kolonial-Abtheilung des Auswärtigen Amtes. Berlin: Ernst Siegfried Mittler und Sohn. <https://catalog.hathitrust.org/Record/102731738> (30.11.2022)
- Glass, John B.
 1975 “A checklist of institutional holdings of Middle American manuscripts in the native historical tradition”. En *Handbook of Middle American Indians, vol. 15. Guide to ethnohistorical sources, part 4*, editado por Howard F. Cline, 401-472. Austin: University of Texas Press.
- Glass, John B. y Donald Robertson
 1975 “A census of native Middle American pictorial manuscripts”. En *Handbook of Middle American Indians, vol. 14. Guide to ethnohistorical sources, part 3*, editado por Howard F. Cline, 81-252. Austin: University of Texas Press.
- Hanffstengel, Renata von y Cecilia Tercero Vasconcelos, eds.
 2003 *Eduard y Caecilie Seler: Sistematización de los estudios y sus repercusiones*. México, D.F.: México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)/Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). <https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/seler/409.html> (30.11.2022)
- Heidemann, Frank
 2011 *Ethnologie*. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht.
- Hermann Lejarazu, Manuel Álvaro
 2011 *Códice Colombino: una nueva historia de un antiguo gobernante*. México, D.F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).
- Herschel, John F. W., ed.
 1871 [1848] *Manual of scientific enquiry; prepared for the use of officers in her Majesty's Navy, and travellers in general*. London: John Murray, Publisher to the Admiralty.
- Höpfner, Lotte
 1949 “De la vida de Eduard Seler. Recuerdos personales”. *El México Antiguo* 7: 58-74.
- Hurch, Bernhard
 2013 “Introducción”. En *Seberino Bernardo de Quirós. Arte y vocabulario del idioma huasteco (1711)*, editado por Bernhard Hurch, 9-44. Madrid/Frankfurt a. M.: Iberoamericana/Vervuert.
- Hurch, Bernhard y Lucero Meléndez Guadarrama
 2020 *Conversación en lengua huasteca. Un manuscrito de las primeras décadas del siglo XVIII*. Madrid/Frankfurt a. M.: Iberoamericana/Vervuert.

- Kirchhoff, Paul, Lina Odena Güemes y Luis Reyes García
1989 *Historia tolteca-chichimeca*. México, D.F.: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS)/Fondo de Cultura Económica.
- König, Viola
2003 “Eduard Seler y Caecilie Seler-Sachs en Oaxaca”. En *Eduard y Caecilie Seler: Sistematización de los estudios y sus repercusiones*, editado por Renata von Hanffstengel y Cecilia Tercero Vasconcelos, 325-336. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)/Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). <https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/seler/409.html> (30.11.2022)
2007 “Adolf Bastian and the Sequel: Five companions and successors as collectors for Berlin’s Royal Museum of Ethnology”. En *Adolf Bastian and his universal archive of humanity : The origins of German anthropology*, editado por Manuela Fischer, Peter Bolz y Susan Kamel, 127-139. Hildesheim: Georg Olms.
2017 “Lienzo Seler II (Coixtlahuaca II): A biography and history of research”. En *On the mount of intertwined serpents. The pictorial history of power, rule, and land on Lienzo Seler II*, editado por Viola König, 45-53. Petersberg: Michael Imhof.
- Kullik, Rosemarie
1990 *Frauen “geben fremd”: Eine Wissenschaftsgeschichte der Wegbereiterinnen der deutschen Ethnologie*. Bonn: Holos.
- Kutscher, Gerdt
1975 “Zum Geleit”. En *Popol Vuh. Das Heilige Buch der Quiché Guatemalas*, por Eduard Seler. Nach der Abschrift Walter Lehmanns hrsg. von Gerdt Kutscher, 9-17. Berlin: Gebr. Mann. https://publications.iai.spk-berlin.de/receive/riai_mods_00000293 (30.11.2022)
1976 *Berlin como centro de estudios americanistas. Ensayo bio-bibliográfico*. Indiana Beiheft, 7. Berlin: Gebr. Mann. https://publications.iai.spk-berlin.de/receive/riai_mods_00000208 (30.11.2022) [Traducido de: “Berlin als Zentrum der Altamerika-Forschung. Eine bio-bibliographische Übersicht”. *Jahrbuch der Stiftung Preussischer Kulturbesitz* 4 (1966): 88-122.
- Lehmann, Walter, ed.
1922 *Festschrift Eduard Seler. Dargebracht zum 70. Geburtstag von Freunden, Schülern und Verehrern*. Stuttgart: Strecker und Schröder.
- Linga, Carlos
1949 “Eduard Seler”. *El México Antiguo* 7: 7-10.
- Molina, Alonso de
1571 *Vocabulario en lengua castellana y mexicana*. México, D.F.: Antonio de Spinosa.
- Mühlischlegel, Ulrike
2019 “Die abenteuerliche Reise eines mexikanischen Wörterbuchs nach Berlin”. *Bibliothekmagazin* (Berlin) 2: 23-28.
- Mühlischlegel, Ulrike y Michael Dürr
2019 “A rediscovered Otomi dictionary from the late 16th century”. *Mexicon* 41, no. 5: 127-128. <https://www.jstor.org/stable/45385993> (30.11.2022)

- Müller de Gámez, Katrin
 2020 “Forscherin und Förderin. Caecilie Seler-Sachs (01.06.1855-04.01.1935)”. *Amerindian Research* 15/4, no. 58: 204-212. <http://www.amerindianresearch.de/amerindianresearch-2020-4.htm> (30.11.2022)
- Neuhaus, Katrin
 en prep. *Die andere Frau – Familienverhältnisse im Kaffeegeschäft in der Region Alta Verapaz (Guatemala) zwischen 1871 und 1942*. Tesis de doctorado en preparación, Fernuniversität Hagen.
- Nicholson, Henry. B.
 1973 “Eduard Georg Seler, 1849-1922”. En *Handbook of Middle American Indians, vol. 13. Guide to ethnohistorical sources, part 2*, editado por Howard F. Cline, 348-369. Austin: University of Texas Press.
- Nowotny, Karl A.
 1961 *Tlacuilolli. Die mexikanischen Bilderhandschriften*. Berlin: Gebr. Mann.
- Preuß, Konrad Theodor
 1923 “Die wissenschaftliche Lebensarbeit Eduard Selers”. *Zeitschrift für Ethnologie* 55: 1-6.
- Quirós, Seberino Bernardo de
 2013 *Arte y vocabulario del idioma huasteco (1711)*. Edición crítica con anotaciones filológicas de Bernhard Hurch. Madrid/Frankfurt a. M.: Iberoamericana/Vervuert.
- Reyes, Antonio de los
 1889 *Arte en lengua mixteca*. Publicado por Hyacinthe de Charencey. Alençon: Typographie E. Renaut-De Broise. <https://archive.org/details/arteenlenguamixt00reye> (30.11.2022)
- Sáenz Carrete, Erasmo
 2011 “José Fernando Ramírez: su último exilio europeo y la suerte de su última biblioteca”. *Signos históricos* 13: 25. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-44202011000100004 (28.09.2022)
- Schlösser, W. y Eduard Seler, eds.
 1884 *Die ersten Menschen und die prähistorischen Zeiten mit besonderer Berücksichtigung der Urbewohner Amerikas. Nach dem gleichnamigen Werke des Marquis de Nadaillac*. Stuttgart: Ferdinand Enke.
- Schuchhardt, Karl
 1923 “Gedächtnisrede auf Eduard Seler”. *Sitzungsberichte der Preußischen Akademie der Wissenschaften. Öffentliche Sitzung vom 28. Juni 1923*, 115-117.
- Schumacher, Gudrun y Gregor Wolff
 2020 *Veröffentlichungen im Zusammenhang mit den Sondersammlungen des Ibero-Amerikanischen Instituts 1999-2020*. Berlin: Ibero-Amerikanisches Institut. https://sondersammlungen.iai.spk-berlin.de/fileadmin/dokumentenbibliothek/Sondersammlungen/IAI_Publikationen_Sondersammlungen_1999_2020.pdf (28.09.2022)
- Seler, Eduard
 1888 [ms.] [“Einige Bemerkungen zum Blatt 11 des Codex Dorenberg”]. Manuscrito en el Ibero-Amerikanisches Institut. 4 pág, Mape 161, Eduard Seler Manuskripte. Manuscrito sin título
 1889 *Reisebriefe aus Mexiko*. Berlin: Ferdinand Dümmler.

- 1893 *Die mexikanischen Bilderhandschriften Alexander von Humboldts in der Königlichen Bibliothek zu Berlin*. Berlin. [Versión revisada sin las láminas en: Seler, Eduard: *Gesammelte Abhandlungen*, Tomo 1, 162-300.]
- 1901 *Die alten Ansiedelungen von Chaculá im Distrikte Nenton des Departements Huehuetenango der Republik Guatemala*. Berlin: Dietrich Reimer.
- 1902a [1887] “Das Konjugationssystem der Maya-Sprachen”. En *Gesammelte Abhandlungen zur Amerikanischen Sprach- und Altertumskunde*, Tomo 1, 65-126. Berlin: A. Asher & Co. <https://archive.org/details/gesammelteabhand00sele> (30.11.2022)
- 1902b [1890] “Notice sur les langues Zapotèque e Mixtèque”. En *Gesammelte Abhandlungen zur Amerikanischen Sprach- und Altertumskunde*, Tomo 1, 127-130. Berlin: A. Asher & Co. <https://archive.org/details/gesammelteabhand00sele> (30.11.2022)
- 1902c [1893] “Die Columbus-Festschriften der Königlichen Bibliothek in Berlin und der mexikanischen Regierung”. En *Gesammelte Abhandlungen zur Amerikanischen Sprach- und Altertumskunde*, Tomo 1, 152-161. Berlin: A. Asher & Co. <https://archive.org/details/gesammelteabhand00sele> (30.11.2022)
- 1908a [1906] “Das Dorfbuch von Santiago Guevea”. En *Gesammelte Abhandlungen zur Amerikanischen Sprach- und Altertumskunde*, Tomo 3, 157-193. Berlin: Behrend & Co.
- 1908b [1907] “Einiges über die natürlichen Grundlagen mexikanischer Mythen”. En *Gesammelte Abhandlungen zur Amerikanischen Sprach- und Altertumskunde*, Tomo 3, 305-351. Berlin: Behrend & Co.
- 1915 [1892] “Die Lichtbringer bei den Indianerstämmen der Nordwestküste”. En *Gesammelte Abhandlungen zur Amerikanischen Sprach- und Altertumskunde*. Tomo 5, 9-43. Berlin: Behrend & Co.
- 1927 *Einige Kapitel aus dem Geschichtswerk des Fray Bernardino de Sahagun*. Editado por Caecilie Seler-Sachs en colaboración con Walter Lehmann y Walter Krickeberg. Stuttgart: Strecker und Schröder.
- 1975 *Popol Vuh. Das Heilige Buch der Quiché Guatemalas*. Nach der Abschrift Walter Lehmanns hrsg. von Gerdt Kutscher. Berlin: Gebr. Mann. https://publications.iai.spk-berlin.de/receive/riai_mods_00000293 (30.11.2022)
- 1986 *Plano jeroglífico de Santiago Guevea*, traducido por Carlos Enrique Delgado. México, D.F.: Guchachi' Reza. [Trad. de Seler (1908a [1906])].
- Seler, Eduard y Caecilie Seler-Sachs
- 2008 *Cartas de viaje desde México*, traducido por Gerardo Hugo Alvarez García. Revisión y coord. Renata von Hanffstengel Pohlenz y Cecilia Tercero Vasconcelos. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). [Trad. de Seler (1889)]
- Seler-Sachs, Caecilie
- 1900 *Auf alten Wegen in Mexiko und Guatemala*. Berlin: Dietrich Reimer.
- 1925 *Auf alten Wegen in Mexiko und Guatemala*. 2ª edición. Stuttgart: Strecker und Schröder.
- Sellen, Adam T.
- 2006 *Re-evaluation of the early archaeological collectiond from Oaxaca. A trip to the Seler archives in Berlin*. FAMSÍ Report. <http://www.famsi.org/reports/05016/05016Sellen01.pdf> (28.09.2022)
- 2015 *The orphans of the muse: Archaeological collecting in nineteenth-century Oaxaca*. Mérida: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- Sepúlveda y Herrera, Maria Teresa
- 1992 *Eduard Seler en México*. México, D.F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

- Smith-Stark, Thomas C.
2009 “Lexicography in New Spain (1492-1611)”. En *Missionary linguistics iv / Lingüística misionera iv. Lexicography. Selected papers from the Fifth International Conference on Missionary Linguistics, Mérida, Yucatán 14-17 March 2007*, editado por Otto Zwartjes, Ramón Arzapalo y Thomas C. Smith-Stark, 3-82. Amsterdam: John Benjamins.
- Solís, Felipe
2003 “Eduard Seler y las colecciones arqueológicas del Museo Nacional de México”. En *Eduard y Caecilie Seler: Sistematización de los estudios y sus repercusiones*, editado por Renata von Hanffstengel y Cecilia Tercero Vasconcelos, 211-223. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)/Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). <https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/seler/409.html> (30.11.2022)
- Stagl, Justin
2006 “Die Entwicklung der Ethnologie”. En *Ethnologie. Einführung und Überblick*, editado por Bettina Beer y Hans Fischer, 13-31. Berlin: Reimer.
- Steinthal, Heymann
1875 “Linguistik”. En *Anleitung zu wissenschaftlichen Beobachtungen auf Reisen*, editado por Georg Balthasar Neumayer, 551-570. Berlin: Verlag von Robert Oppenheim. <https://archive.org/details/anleitungzuwisse00neum> (30.11.2022)
- Stoll, Otto
1888 *Die Maya-Sprachen der Pokom-Gruppe. Erster Theil. Die Sprache der Pokonchi-Indianer*. Wien: Alfred Hölder. <https://www.wayeb.org/download/resources/stoll03.pdf> (30.11.2022)
- Swanton, Michael y Bas van Doesburg
1996 “Some observations on the lost Lienzo de Santa María Ixcatlan (Lienzo Seler 1)”. *Baessler-Archiv, Neue Folge* 44: 359-377. <https://www.digi-hub.de/viewer/image/1501142220692> (30.11.2022)
- Tabelle zur Aufnahme südamerikanischer Sprachen
s.f. *Tabelle zur Aufnahme südamerikanischer Sprachen*. Berlin: Königl. Museum für Völkerkunde zu Berlin.
- Termer, Franz
1949a “La importancia de Eduard Seler como investigador e impulsor de las ciencias americanistas”. *El México Antiguo* 7: 11-15.
1949b “Eduard Seler”. *El México Antiguo* 7: 29-42 [versión alemana], 43-57 [traducción al castellano]. [Tomo especial de homenaje consagrado a honrar la memoria del ilustre antropólogo Dr. Eduardo Seler en el aniversario del centesimo año d su nacimiento, 5 de diciembre de 1949]
- Thiemer-Sachse, Ursula
2003 “La actividad de Eduard Seler en tanto profesor universitario: El inicio de los estudios mexicanos en la Universidad de Berlín”. En *Eduard y Caecilie Seler: Sistematización de los estudios y sus repercusiones*, editado por Renata von Hanffstengel y Cecilia Tercero Vasconcelos, 51-70. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)/Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). <https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/seler/409.html> (30.11.2022).

Vermeulen, Han F.

2015 *Before Boas: The genesis of ethnography and ethnology in the German Enlightenment*. Lincoln: University of Nebraska Press.

Viñaza, Cipriano Muñoz y Manzano, Conde de la

1892 *Bibliografía española de lenguas indígenas de América*. Madrid: Est. Tipográfico Sucesores de Rivadeneyra.

Virchow, Rudolf

1875 “Anthropologie und prähistorische Forschung”. En *Anleitung zu wissenschaftlichen Beobachtungen auf Reisen*, editado por Georg Balthasar Neumayer, 571-590. Berlin: Verlag von Robert Oppenheim. <https://archive.org/details/anleitungzuwisse00neum> (30.11.2022)

Williams, Robert Lloyd

2013 *The complete Codex Zouche-Nuttall. Mixtec lineage histories and political biographies*. Austin: University of Texas Press.

Whittaker, Gordon

2015 “The Nahuatl vocabulary of Eduard Seler”. *Mexicon* 37, no. 6: 129-131. <https://www.jstor.org/stable/44739277> (30.11.2022)

Wölfel, Ulrich

2022 *Contextualización del reconocimiento arqueológico de Eduard Seler en la Región de Chaculá, Departamento de Huehuetenango, Guatemala*. Archaeopress Pre-Columbian Archaeology 16. Oxford: Archaeopress. <https://www.archaeopress.com/Archaeopress/Products/9781803272856> (30.11.2022)

Wölfel, Ulrich y Julián Pérez Camposeco

2022 “Los primeros vocabularios del popti”, recopilados por Edwin Rockstroh/Otto Stoll, Karl Sapper y Eduard Seler”. *Indiana* (39, 2): 41-69. <https://doi.org/10.18441/ind.v39i2.41-69>